

El hijo de la D'Alessio ¡se reconcilió con su papá!

TV NOTAS

¡Irresistible!

Sólo en **TV**

“Nuestra última relación sexual coincide”



Habla el 'ex' de Susana:

de Susana:

“¡Sí es mi hijo!”

Pero ella insiste en que el padre es Luis Elías



Sólo en **TV**

“Hace 5 meses dejé la prostitución...”

Olga Breeskin ¡y ahora me voy a casar!”



Sólo en **TV**
Presentamos

a la hermosa bebita de **Gabriel y Geraldine**

Sólo en **TV**

“Es un poco hombre”



Estalla la mamá de Fátima contra Jorge

MMMariana Ríos



No. 646 Semana 12, Marzo 24, 2009, \$22

GENI

Venta D.F.

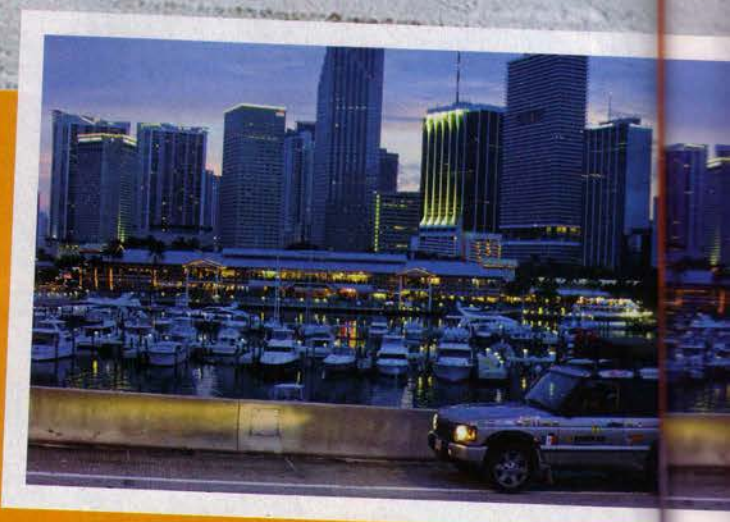
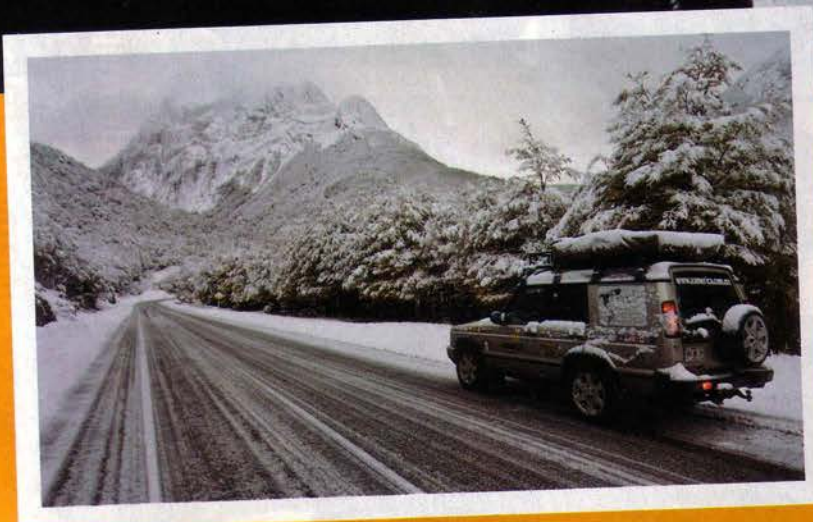
ISSN: 1665-2320

0.0.6.4.6



9 771665 1232037

Prohibida su venta en E.U. 07-ABR-09 T.V. NOTAS



El mexicano visitó 24 países y 200 ciudades

**Tras 264 días de recorrido,
este hombre manejó 80 mil
kilómetros para conocer todo el
continente americano:
“Gasté 18 mil litros de gasolina”**

Por MARCELA PARRA

El sueño que abrazó desde niño José Jiménez, de 34 años, por fin se volvió realidad en enero del año pasado: hacer el recorrido fotográfico más largo del continente, para captar con su cámara los maravillosos paisajes que existen en América, acompañado de *Roberta*, como le llama a su camioneta 2003. En el viaje captó 20 mil fotos de ciudades, personas, pueblos, montañas, volcanes, barrios, pasando por el Amazonas, los Andes, el Polo Sur y el Círculo Ártico, a veces sin comer y soportando temperaturas extremas, con mosquitos y hasta lobos. Finalmente, tras 264 días de recorrido, regresó a su casa en Nogales, Sonora, donde aún no puede creer la maravillosa aventura que vivió.

“LA GENTE ME HA RECIBIDO MUY BIEN”

-José, ¿qué te llevó a hacer este viaje?

“Desde pequeño me aprendía los mapas, las capitales; me gustaba darle la vuelta al globo terráqueo y hace como cinco años dije: ‘cuando sea rico voy a viajar’, pero reflexionando, me di cuenta de que a los sueños siempre les ponemos un ‘pero’, y no quise llegar a los 70 y decir: ‘cuando tenía 30 pude haber hecho esto’. Claro, no es fácil desprenderse, ahora ya no tengo negocio, casa, amigos, nada, solté todo para empezar una nueva vida. Y aunque ha sido difícil, todos los días me levanto feliz porque aprendí a vivir conmigo mismo, valorar y romper las rutinas”.

-¿Cuántos países visitaste y en cuánto tiempo?

“Fueron 24 naciones y 200 pueblos y ciudades, en casi nueve meses”.

-¿Cuánta gasolina utilizaste?

“Fueron 18 mil litros de combustible, caro y barato”.

-¿Eres casado?

“Lo estuve, y tengo dos hijos; un niño de 9 años y una niña de 2. Eso también fue difícil, pues tuve que aprender a bloquear los sentimientos de dolor, porque sí los extraño, pero si todo el tiempo estoy pensando

en eso, me voy a crear un infierno y seguro me volveré loco”.

-¿Qué dicen tus amigos?

“Para algunos soy egoísta, pero no lo creo, sólo pienso diferente. Finalmente, mi hijo me ve como a un héroe, me ama y eso es lo que importa. Debemos respetar los sueños e inquietudes de cada quien, no importa que digan: ‘estás loco’”.

-¿A qué te dedicabas antes de la travesía?

“Estudí ingeniería en sistemas computacionales, pero siempre me gustaron las artes visuales, así que por mi cuenta me puse a estudiar cinematografía, fotografía, diseño y desde hace 10 años me dedico a esto”.

“NO FALTABA QUIÉN ME INVITARA A COMER”

-¿En tu viaje te llegó a faltar el dinero?

“Casi toda la gente me ayudaba, cuando veían la camioneta tan llamativa con placas mexicanas, se acercaban para preguntar: ‘¿vienes de México?’, entonces nos poníamos a platicar, algunos hasta me ofrecían de comer y a veces me quedaba a dormir en su casa”.



"YO MISMO PREPARABA MI COMIDA Y PARA DORMIR LO HACÍA EN UNA CASA DE CAMPAÑA QUE PONGO SOBRE LA CAMIONETA"



-¿Y si no, cómo dormías?

"Sobre el techo de mi camioneta. Tengo una carpa que extiendo y ahí duermo, además de evitar animales del suelo. En Alaska me pegaba lo más que podía a los pinos, para que me cubrieran del aire, y dormía con la chamarra. También lo hacía dentro del coche y cuando sentía calor abría las ventanas; dormí

-¿Es peligroso dormir a esas temperaturas?

"Nunca me enfermé, aunque en el frío no se puede dormir profundamente, ya que nunca dejas de sentirlo en las extremidades. Es más fácil morir intoxicado cuando estás en el calorcito, porque te quedas bien dormido".

-¿Qué tanto llevabas en la camioneta?

"Las cosas iban en maletas, había un

refrigerador que se conecta al vehículo, una tienda de campaña sobre el techo y en un par de cajones de madera

que adapté en la parte trasera, guardaba las herramientas y utensilios para la cocina".

-¿Cuánto tiempo estuviste en Alaska?

"En el Círculo Ártico sólo una noche, pero toda Alaska fueron como cinco o siete días. El Yukón canadiense (la parte extrema del territorio) estaba totalmente desolado, por las noches los lobos se acercaban a la camioneta. También los osos, los búfalos, todo. El oso es cauteloso, porque

siempre lo están cazando, pero los lobos andan en manada y son muy peligrosos, de hecho si los oía aullar cerca, ni al baño me paraba".

-¿Diario sabías el número de kilómetros que ibas a viajar, o de horas?

"No, era por destino; en algunos momentos viajé todo el día y en otros sólo un par de horas. También la estadía en cada ciudad era diferente, pues hubo lugares en que me quedé 15 días, en otros sólo una hora".

"DI LA VUELTA COMPLETITA"

-¿A qué se debió que en unos sitios estuvieras tan poco tiempo?

"Eran días en que me sentía muy cansado, y es que de ver y estar en tantos lugares, el cerebro no asimila todo lo que ya viste. Por mencionar algo, en Buenos Aires (Argentina) me quedé 15 días, en Río de Janeiro (Brasil) 10, en Cartagena fueron casi 20, porque fui y regresé de Panamá. En Washington estuve tres días y en Boston dos".

-¿Encontraste paisanos?

"Sí, cómo no. En Sao Paulo, la tercera ciudad más grande del mundo, vive un ciudadano de Nogales, es músico y está casado con la

"En Canadá y Alaska duré 5 días sin hablar ni ver a nadie, y dormía a menos 20 grados centígrados; para que no se me congelaran los dedos, tenía que poner las manos en el escape de la camioneta".

en playas, casas de hospedaje y hoteles. En Canadá y Alaska duré cinco días sin hablar ni ver a nadie, y dormía a menos 20 grados centígrados. Hubo una ocasión en que estaba cocinando la carpa con todo y guantes, y al momento de tocar el metal se me congelaban los dedos, entonces tuve que poner las manos en el escape de mi vehículo encendido para que se calentaran".



cónsul de Estados Unidos en esa ciudad, y cruzando Brasil, en un pueblo que se llama Río Grande du Sul, hay un ciudadano de Hermosillo que organizó una fiesta para recibirnos y en Lima, Perú, conocí a Alex Lora, que estaba de concierto”.

-¿De dónde más encontraste gente?

“También en Bariloche, Argentina, hay muchos poblanos. En Nueva York comía gratis porque muchos trabajadores son mexicanos; en el fin del mundo, Ushuaia, me encontré paisanos de León y Coahuila, que andaban en una cabalgata por las montañas”.

-¿Cuál fue tu punto de partida en México?

“Nogales, Sonora, y ahí mismo llegué. Me fui por el Pacífico hasta Ushuaia, Argentina, y de ahí por el Atlántico me fui hasta Quebec; ya estando ahí, viajé hasta el otro extremo del oeste y subí hasta el Círculo Ártico, en Alaska, y regresé otra vez por el Pacífico hasta Nogales; fue la vuelta completita”.

-¿Te comunicabas con tu familia?

“Sí, por internet, todo el tiempo”.

-¿Tu ex pareja te decía algo?

“Bueno, como ya no es mi esposa, pues ya no se preocupa tanto (ríe), pero ni mis papás, ni mis hermanos o mis amigos, nunca me dijeron ‘regrésate’. Solamente me decían que tuviera cuidado y me deseaban suerte”.

-¿Cuando saliste tenías algún patrocinio?

“Sí busqué, pero también tenía ahorros de lo que generaba mi empresa, y así me fui. A lo largo del viaje, el único que me patrocinó fue el alcalde de Nogales, que me dijo: ‘no quiero que si te come un oso polar, me reclame por lo flaco que te agarró’. Cuando llegó el momento de escasez, no faltó un amigo que me mandara 50 o 100 dólares (hasta unos mil 500 pesos). Lo máximo que duré sin comer fue un día, en varias ocasiones, pero nunca más de uno seguido, porque había alguien que me invitaba. Fue como un subir y bajar, porque de repente un cliente que me debía, me depositaba, y me caía súper bien ese dinero”.

“LA PRÓXIMA SERÁN 42 PAÍSES”

-¿Hay algún lugar de América Latina que te atrajera más?, ¿qué gente te cayó mejor?

“Lo que más me sorprendió de todo el continente fue la gente, hice amistad con argentinos, a pesar de que tienen mala reputación; ellos, al igual que los colombianos, fueron muy amables siempre. Los chilenos son serios, pero cálidos. Creo que la policía chilena es la única de América Latina a la que no puedes sobornar,

pero sólo me detuvieron para desearme suerte y pedirme que mantuviera las luces prendidas todo mi trayecto, aunque fuera de día. Te puedo decir que el país que más me gusta después de ver tantos, es México”.

-¿Y las mejores carreteras?

“Las chilenas; las más caras son las mexicanas”.

-¿Se te descompuso la camioneta, cambiaste llantas varias veces?

“Sólo una vez cambié de llantas y tres veces se me descompuso *Roberta*, aunque yo mismo la reparé; ya cuando no podía solo, iba a un taller y les decía cómo. Yo traía mis repuestos, aunque otras refacciones también lograba conseguir las”.

-¿Cuándo te vuelves a ir?

“Me voy entre febrero y

marzo de 2010, a recorrer Europa y el Norte de Asia, prácticamente le daré la vuelta a la circunferencia de la Tierra, donde serán 42 países. Después regreso, promociono ese viaje un año, se publican libros y en 2012 será África y Medio Oriente; después en 2014 el sur de Asia y Oceanía”.

-¿Cuál será tu recorrido?

“Es un viaje aproximado de siete meses y salgo de Veracruz, en un contenedor, hasta llegar a Portugal. Voy a recorrer toda Europa”.

-¿Será un problema el idioma?

“No, pero sé que va a ser un viaje mucho más complejo en cuanto a entender las culturas, porque en América Latina todos hablan español, en cambio, en Europa hay muchos idiomas y monedas”.

-¿Y qué haces ahora que regresaste?

“Doy conferencias en las universidades y voy a sacar un libro en abril, tendrá fotografías con un pensamiento debajo de cada imagen, y en septiembre haré otro como una crónica del viaje ilustrado con fotos donde plasme la maravilla que es conocer y vivir”, concluyó el intrépido fotógrafo. **171**

La ruta por América



**24 PAÍSES
MÁS DE 80,000 KM**

México, Belice, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, Argentina, Uruguay, Brasil, Paraguay, Venezuela, Guyana, Surinam, Guayana Francesa, Estados Unidos, Canadá y Alaska.